

[Escriba aquí]



CREANDO CAPACIDADES DE RESILIENCIA PARA ENFRENTAR LA CRISIS HUMANITARIA EN VENEZUELA

Miriam Castillo P., Hortensia Castillo P., y Susana Castillo P.

Venezuela vive una severa crisis social, política y económica agudizada en los últimos seis años por el deterioro creciente de las Instituciones del Estado, lo cual ha impactado la convivencia y calidad de vida de la población. Las precarias condiciones de salud, educación, empleo, vivienda y seguridad; el déficit de servicios básicos (agua, electricidad, gas); la escasez generalizada de alimentos, medicinas, dinero circulante, gasolina y transporte, aunado a un clima social donde prevalece la pérdida de garantías y libertades, ha empujado a la sociedad civil a reclamar en las calles su derecho a una vida digna, y pese a la represión y a la impunidad las protestas se han incrementado en el primer trimestre del 2019.

Según reporta el Observatorio de Conflictividad Social (OVCS)ⁱ en los primeros 90 días de este año se han registrado 6.211 protestas, equivalentes a 69 diarias. Esta cifra representa un incremento de un 157% en comparación con el mismo periodo del año pasado y 395% con respecto al año 2017.

Sumado a la conflictividad social, está el panorama de la emigración masiva: Venezuela se ha convertido en un país expulsor de sus ciudadanos. La ONU, a través de su organismo ACNURⁱⁱ, reportó una diáspora de más de 4.000.000 de personas que salen de Venezuela, sin distinción de su nivel socio-económico, profesión, oficio, edad o sexo. Padres que emigran dejando a los hijos menores con abuelos u otros familiares, o personas de avanzada edad que quedan sin una red de apoyo familiar que les de soporte, son sólo dos caras de cómo la crisis humanitaria ha impactado a las familias venezolanas.

Pero en medio de todo esta crisis ha permitido mostrar la “capacidad de resiliencia de los venezolanos”. Efectivamente, quienes se van de Venezuela (una gran mayoría en contra de su voluntad) deben crear nuevos referentes de sobrevivencia y seguridad en el país de acogida; por su parte, quienes se quedan (cualquiera sea su razón) deben buscar formas de llenar el vacío de los ausentes mientras sortean las mejores prácticas de sobrevivencia en un ambiente caótico y de incertidumbres. Es decir, en los actuales momentos para los venezolanos la resiliencia es un recurso indispensable.

En este contexto el 25 de mayo y el 06 de junio realizamos un Taller de 16 horas “Crisis-Cambio-Elección” dirigido a los docentes de la Universidad Católica Santa Rosa (Caracas-

[Escriba aquí]

Venezuela), con el propósito de formarlos como multiplicadores capaces de liderar el fortalecimiento psicosocial y de resiliencia de su comunidad educativa, para enfrentar más efectivamente los desafíos de la crisis social, económica y política que vive el país. Queremos resaltar que este taller resulta inédito para el abordaje de una crisis con características distintas a las derivadas de desastres o impactos naturales por cuanto esta es una crisis de origen político, social y económico, de carácter humanitario, lo cual amplía la aplicabilidad del Modelo de la GFSC.

A la invitación para formarse como líderes multiplicadores del Modelo de la GFSC Crisis-Cambio-Elección acudieron 19 participantes quienes manifestaron un alto entusiasmo y compromiso con la misión encomendada. Los docentes manifestaron la importancia de los temas propuestos en el Taller como herramientas para enfrentar de una manera más efectiva y resiliente la crisis generalizada que vivimos los venezolanos, a la vez que tomaron conciencia de las estrategias que estaban usando para enfrentar la crisis actual y qué nuevas prácticas les resultarían más saludables, eficaces y resilientes para su bienestar personal y grupal.

Destacamos la profunda reflexión del grupo en torno al tema “Los cuidados del cuidador”, por cuanto su rol docente en la situación de crisis humanitaria que vivimos ha agudizado la sensación de impotencia ante las problemáticas que viven sus alumnos, muchos de los cuales deciden emigrar dejando a medio andar sus estudios. Particularmente se hicieron consciente de los riesgos de la crisis secundaria a la que se exponen como “cuidadores” y la necesidad de emprender acciones para darse protección.

La valoración del Modelo Crisis-Cambio-Elección como opción para enfrentar la crisis humanitaria de Venezuela convirtiéndola en una oportunidad para fortalecernos y crecer como personas y como miembros de una comunidad se puso de manifiesto en la riqueza de Proyectos propuestos para multiplicar el modelo GFSC no sólo en la Comunidad Educativa de la Universidad Católica Santa Rosa, sino también en las comunidades de residencia de algunos docentes, por cuanto como dijo uno de ellos “debemos empezar por aplicar **esto** en primer lugar en nosotros mismos, en nuestras familias y en la comunidad donde vivimos”.

De esta manera, todos salimos muy esperanzados y optimistas de esta experiencia, con la certeza que este grupo de docentes de la UCSAR serán multiplicadores de las capacidades que requerimos para enfrentar con una resiliencia fortalecida y renovada los desafíos que los actuales tiempos de crisis y cambio de nuestra país nos demandan.

[Escriba aquí]



ⁱ <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/>

ⁱⁱ <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

<https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/>